

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Mercedes, Julio 1.º de 1871.

Sr. Redactor del Monitor de la Campaña.

La aparición de un órgano de la prensa, en la campaña, es no solo un hecho plausible, trascendental sino también un acontecimiento que merece salud y las simpatías de las jentes que aspiran al progreso de nuestros pequeños centros i a la rejenación de las costumbres i hábitos de los habitantes de las poblaciones rurales.

En la publicación del periódico Monitor de la Campaña veo el alerta a los hombres de progreso, la palabra de aliento a la industria naciente de nuestros pueblos, la voz de estímulo, i de esperanza para los que se afanan desde tiempos atras, por la conquista de las ideas innovadoras que produciendo el progreso moral e intelectual de nuestras sociedades, provocan su adelanto material con mano firme i decidida, en alas de la civilización que cunde i germina, rápida en la corriente embrionaria de los tiempos modernos.

Por eso es, que miro con ojo placentero i con el entusiasmo fogoso del partidario de estos pueblos, el gran paso que Vd. da en la senda reparadora del progreso imprimiendo su voluntad e inteligencia, en esa hoja *deleznable* de papel, que recorriendo nuestras poblaciones rurales i el hogar del mas humilde campesino, les trasmite las impresiones vivificantes que solo se comunican por la prensa, único medio democrático que nos hace palpar con edificante realidad los frutos saludables de la verdadera libertad que constituye la grandeza de las sociedades estrechándose entre si por los indisolubles lazos de una legítima fraternidad.

La Escaltación de la Cruz, pueblo próspero i tranquilo de la provincia, debe sentirse orgulloso, al ver salir de su seno, una publicación que reúne en torno suyo, las simpatías generales i una mirada de protección para el órgano que ha tenido Vd. la feliz idea i la abnegación

suficiente de fundar, acometiéndola empresa con grandes e innumerables sacrificios por su parte, sin tener en cuenta las inmensas dificultades a superar, para el logro de sus nobles esfuerzos i recomendables propósitos.

Ofrezco, pues, mi pobre i humilde concurso, para lo sucesivo, dispuesto a contribuir al sostenimiento de su publicación i al desarrollo de una empresa tan laudable, con la decision i buena voluntad que reconoce su importancia i los frutos fecundos que ella debe producir, en el camino del progreso moral i material, que vamos recorriendo a prisa, bajo el amparo de leyes liberales i a la sombra de las franquicias democráticas que constituyen el principio fundamental de la República.

Por otra parte, un programa como el del Monitor de la Campaña, que hace su aparición en la arena del periodismo, apareciendo en su bandera, por lema: *Bien Público*—no puede menos que contar con la nias benévola acogida i la mas decidida protección. La prensa toda de Buenos Aires, así se lo ha demostrado, al saludar al nuevo colega de la campaña, i esta a su vez, ha de patentizar igual adhesión, pronunciándose abiertamente por su sostenimiento i prosperidad.

Esperando remitir con la frecuencia posible, mis pobres i humildes elucubraciones sobre intereses locales, me es mui agradable con el envío de mis mas sinceras felicitaciones, suscribirme del Señor Redactor del Monitor de la Campaña.

Obsecuente i S. S.

Felipe Augusto Picot.

CRÓNICA LOCAL.

Libro Importante.— Hemos tenido ocasion de ver una obra que acaba de publicar el infatigable obrero de la educación, ex-Inspector de Escuelas, Sr. D. Pedro Quiroga, con el título de *Legislación i Jurisprudencia de la Educación Común*. En el próximo número nos ocuparemos de él.

Monitor de la Campaña.— Hoy nuestro periódico hace su aparición verdadera para seguir con toda regularidad apareciendo todos los Lunes. Rogamos a nuestros lectores se suscriban. En la primera página indicamos las casas donde se reciben suscripciones. Hacemos presente que no hai quien un habitante de la Campaña a quien no interese las noticias comerciales i precios corrientes que daremos en cada numero; i para los mas, esas noticias pueden proporcionarles mil veces el importe de la módica suscripción al periódico. A mas, como lo hemos esplicado en el programa, nuestro periódico llena una gran necesidad como órgano de avisos. Sostenere para que viva: todos están interesados.

A quien corresponda.— Un respetable hacendado ha venido a nuestra oficina a hacernos presente que muchas tropas de carretas llevan perros dañinos, i ese abuso es tan común que desde pocos dias ha perdido seis ovejas, algunas de valor. Los caminos son establecidos para la circulación i no para dañar en su tránsito: pedimos a la autoridad tome algunas medidas para impedir semejante escándalo.

Vacuna.— Estamos autorizados para participar a los padres de familia que el Doctor Dn. A. Fabini vacunará gratis los niños que le lleven a su casa desde las 2 hasta las 3 de la tarde.

Aplaudimos el celo del Dr. Fabini por la salud del pueblo i rogamos a los padres de familia aprovechen la jenerosa oferta del filantropico Doctor.

Mercado. Sabemos que la idea de establecer un mercado en este pueblo va tomando creces. Desde ya podemos nuestro periódico al servicio de tan útil empresa.

La Escaltación de la Cruz adelanta. Ha compuesto su plaza, dotado su campaña de escuelas, recibió una imprenta, fundado un periódico i hoy trata de establecer un mercado.

Un hurra a la Escaltación de la Cruz.

PRECIOS CORRIENTES.

Sala Comercial Mercado 11 de Setiembre. Buenos Aires, Julio 1.º de 1871.

Cueros v. mat. 23 a 30.		
Id. de todo estaqueo.	138	148
Id. Becerras i montóns.		
Id. potro seco, lb. deho	38	45
Id. lanares mestizos id.	90	110
Id. id. id. al bar.	60	80
Id. id. finos de mat.	120	140
Id. id. desechos.	30	50
Id. cordero i borrega.	15	25
Id. corderitos.	11	12
Id. pelados.	15	30
Id. venado del norte.	85	90
Id. nutria id. id.	4	5
Cerda de potro m. N.	155	170
Id. id. m. S.	170	180
Id. vaca sin marlo.	109	110
Id. id. con marlo.	50	55
Grasa sevo d. en vs.	38	
Id. id. en d. pipas.		
Id. id. cad. de emb.	42	44
Sebo en r. i p. de campo	28	29
Lana s. m. con carretilla	48	52
Id. s. mestiza con id.	52	55
Id. finas barg. sin id.	55	58
Borrega con carretilla.	55	58
Pluma de avestruz	60	65
Id. id. atada de indio.	65	75
Trigo barleta superior.	48	52
Trigo barleta regular.	60	70
Id. id. inferior.	18	20
Id. Chile o caudeal.	25	35
Maiz en espiga.	200	210
Maiz desgranado.	180	190
Cebada.	140	160
Harina flor de vapor.	37	
HACIENDAS.		
Novillos en pié.	240	250
vacas id.	120	180
carne i sebo.	160	180
cueros de novillos.	120	
Id. vaca.	37	

Escaltación de la Cruz.

Se han realizado 2300 ovejas, mui apartadas, mestizas buenas, en buen estado, con bastante corderos, a 22 pesos $\frac{1}{2}$ al corte.

La hacienda vacuna en calma.

cosuelo de poder decir que jamas encontró quien la igualase en la carrera.

La equitacion ha tenido difoerentes modos de verificarse o de aparecer en todos los países. Los primeros procedimientos han sido en todos siempre arduos i de poco cuidado. Eran duros en comparación a los que mas tarde han producido la comodidad i el placer en el uso de la equitacion. Los sábios griegos, así como las naciones mas bárbaras del Norte de Africa, montaron por mucho tiempo a caballo sin silla ni brida, guiándolo a la voz o con la mano, dándole golpecitos en los lados de la cara a fin de obligarle a volver en direccón contraria. Para ir adelante le daban un toque con los talones, para pararle le tiraban de la crin. Al fin se introdujeron muchos siglos despues las bridas i los bocados sin que todavía se usase nada que mereciera el nombre de silla: en su lugar se emplearon las telas, los rellenos i las pieles de animales silvestres; pero siempre sin estribos. Los romanos, a pesar de ser un hecho cierto el punto extraordinario a que llevaron su lujo, nunca echaron de menos semejante medio del estribo para acomodarse sobre sus corceles, ni para sobrellevar con mas comodidad las fatigas en sus viajes.

Los escultores antiguos nos prueban que los jinetes

El modo con que se le trata desde potro le inspira la adhesión hacia su dueño mas que en otro país alguno. El árabe i sus hijos, la yegua i su potró habitan juntos en una tienda; aunque el potro i el cuélllo de la yegua constituyen en mas de una ocasión la almohada del árabe i su familia, nunca ocurre accidente alguno desgraciado. La yegua es tan cuidadosa de los hijos del árabe como de su propia cria i tal es el mútuo afecto entre este animal i su dueño, que a la llamada de este dejará aquella alegre a sus compañeros. Cuando el árabe cae de su caballo sin posibilidad de moverse, estará el bruto quieto a su lado i relinchará para socorrerlo. Si se acuesta a dormir en medio del desierto porque algunas veces la fatiga le rinda, su fiel cabalgadura le velará el sueño i relinchará para despertarlo, si un hombre o una bestia se acercan a aquel sitio.

Frecuentemente enseñan los árabes a sus caballos algunas señales secretas de que hacen uso en ocasiones criticas, como otras tantas áncoras de esperanza para salir en salvo del peligro. Esto es mas que el bárbaro modo de estimularlos con las espuelas i el látigo, de lo cual es una prueba clara el siguiente suceso: Un beduín o llamado Javal poseía una yegua de mucha celebridad. Hassan-Pacha gobernador entonces de Damasco, deseaba hacerse de este animal,